

**ARTE RUPESTRE EN ASENTAMIENTOS DE  
CAZADORES-RECOLECTORES Y AGROALFAREROS  
EN LA PUNA SUR ARGENTINA:  
ANTOFAGASTA DE LA SIERRA, CATAMARCA**

*M. Mercedes Podestá\**

Parte del proyecto "Estudio antropológico integral en una región de la Puna argentina: Antofagasta de la Sierra, Catamarca, Argentina", llevado a cabo por el Instituto Nacional de Antropología y la Dirección de Cultura de la Pcia. de Catamarca, a partir de 1983, se refiere al estudio del arte rupestre. Desde 1986 este proyecto cuenta con dos subsidios otorgados por los Programas de Investigación y Desarrollo del CONICET.<sup>1</sup>

Este trabajo tiene como objetivo realizar una primera presentación sintética de los sitios con arte rupestre de Antofagasta de la Sierra y llevar a cabo una *diacronización tentativa* del arte rupestre teniendo en cuenta los indicadores que se detallan más adelante.<sup>2</sup>

### ANTECEDENTES

Ambrosetti en 1904 publica los primeros datos de la arqueología de Antofagasta de la Sierra y describe el arte rupestre del sitio "El Peñón", sitio que ha sufrido gran destrucción.<sup>3</sup> En 1912 y 1914, Khun presenta descripciones detalladas del mismo sitio. Una de las obras más importantes es la realizada en 1923 por el Ing. Weiser que describe y fotografía los sitios "El Peñón", "Peñas Coloradas" y "Peñas Chicas". El autor se refiere también al sitio "Cueva Pintada" cuyas manifestaciones han desaparecido actualmente por acción antrópica.<sup>4</sup>

En base a la información obtenida por Weiser, Lorandi (1966) aisla tres estilos locales de arte rupestre que a su vez integra en cuatro "estilos-

\* Becaria de Perfeccionamiento, CONICET. Inst. Cs. Antropológicas. Fac. de Fil. y Letras. UBA.



horizontes" definidos para el Noroeste argentino. El primero de los estilos locales es el *estilo a* integrado por figuras de felinos de patas encogidas, camélidos bicéfalos y con caracteres "draconiformes", figuras humanas complejas, etc. En cuanto a su ubicación contextual, Lorandi no encuentra para este estilo una correspondencia cultural directa con los restos conocidos en la región, pero sugiere que la forma de representación corresponde a los patrones estilísticos de la Fase II de Ciénaga e incluso Aguada (Lorandi, op. cit: 132). El *estilo b* se define por la presencia de figuras de hileras de camélidos, camélidos esquemáticos aislados o en grupo, representaciones humanas esquemáticas aisladas, asociadas a figuras de animales o bien con objetos en las manos, motivos geométricos curvilíneos, figuras y huellas de ñandú, huellas de pies humanos, etc. Según la autora este estilo tiene elementos en común con los estilos b de Campana y Ampajango pero con un mayor énfasis en la representación de camélidos. El estilo habría sido conformado por influencias de la cultura santamariana. El *estilo c*, se caracteriza por la presencia de grandes figuras de camélidos, representaciones de escudos, figuras humanas danzantes, etc. y es asignado a los momentos tardíos del NOA. Los tres estilos locales son incluidos dentro de los Estilos I, II, III, IV en los cuales se inscribe también el arte rupestre de otros sitios de las provincias de Catamarca y La Rioja.<sup>5</sup>

En 1977 González retoma lo propuesto por Lorandi, incluyendo algunas variaciones, al referirse a los estilos de la zona Valliserrana y Sur de la Puna del NOA y formula los siguientes estilos: Estilo I, Figurativo Fantástico o de Laguna Blanca; Estilo II, Geométrico Intrincado o de Campanas Ampajango; Estilo III, De Auquénidos o de Antofagasta de la Sierra y el Estilo IV, De los Escudos o de Loconte-Carahuasi. En los denominados I, III y IV son incluidas las manifestaciones de Antofagasta de la Sierra.

En una obra reciente, Schobinger se refiere también al arte de la región que nos ocupa (Schobinger y Gradín, 1985).

## EMPLAZAMIENTO

Este trabajo se inscribe dentro de un marco de referencia regional que es la Puna Sur, dentro del cual hemos seleccionado la cuenca de Antofagasta de la Sierra que constituye el marco de referencia microregional en el cual nos centraremos. Para el estudio del emplazamiento de los sitios con arte rupestre, nos ha sido de vital importancia dividir la microregión seleccionada en sectores de muestreo. Los mismos guardan características topográficas diferentes, pero todos reúnen la particularidad de ubicarse en zonas próximas a los principales cauces y a vegas secundarias; estos son (ver mapa en fig. 1):

1) paredones y bloques de los farallones de toba del sector bajo o "fondo de cuenca" correspondientes al curso inferior del río Punilla y a la desembocadura del río Las Pitas en este último (3.500 m.s.n.m.). Sitios: Casas Viejas, La tranca, Confluencia, Derrumbes, Punta del Pueblo, El Peñón.

2) paredones y bloques de peñas y farallones de toba sobre el relieve terrazado del curso inferior-medio del río Las Pitas (3.600 - 3.700 m.s.n.m.). Sitios: Peña Chica 3, Peña Chica 4, Peña Colorada 1, 2, 3 y 4. (Foto 1).







3) Cueva sobre relieve terrazado alto del curso medio-superior del río Las Pitas (3.800 m.s.n.m.). Sitio: Cueva Pintada.

4) Cueva en el faldeo de la margen derecha del arroyo Laguna Colorada, (3.600 m.s.n.m.). Sitio: Cueva Laguna Colorada.

5) Cuevas y aleros en vegas afluentes al río Las Pitas ubicadas en quebradas altas, (4.000 m.s.n.m.). Sitios: Quebrada Seca 1-2 y Real Grande 3.

6) Planicie rocosa sobre la margen izquierda del río Miriguaca. (3.800 m.s.n.m.). Sitio: Campo de las Tobas.

Dentro del marco de referencia regional hemos seleccionado sectores alternativos para la contrastación de la información obtenida en Antofagasta de la Sierra, estos son: hacia el Sur, las zonas de El Peñón y Laguna Blanca y hacia el N. la cuenca del Salar de Antofalla y el Salar del Hombre Muerto. En una consideración areal, tendremos en cuenta, la región Valliserrana, en especial los Valles Calchaquíes y la Sierra de Ancasti, yacimientos de la Puna Norte, en particular el de Inca Cueva y la zona de Villavil como sector de transición entre ambientes puneños y serranos. Bajo un punto de vista interareal, nos interesa la confrontación de la información con sitios del N. de Chile.

## INDICADORES Y DIACRONIZACION

Para llevar a cabo la diacronización que proponemos de los sitios con arte rupestre de Antofagasta de la Sierra, utilizamos dos tipos de indicadores: los contextuales (directos e indirectos) y los estilísticos. Los contextuales directos permiten establecer asociaciones contextuales entre las manifestaciones de arte rupestre y capas sedimentarias arqueológicas a través de vestigios resultantes del proceso de producción de pinturas y grabados y de su transformación posterior. La asociación contextual directa puede establecerse cuando la roca soporte con arte rupestre y la matriz sedimentaria comparten la misma unidad espacial. Estos indicadores son los utilizados por Aschero en el análisis de los sitios CCP5 e ICC4 (Aschero, 1983-85). Los *indicadores contextuales indirectos* pueden utilizarse cuando no existe una asociación espacial directa entre la roca soporte y las capas arqueológicas, es decir que ambas no conforman una unidad espacial. La matriz sedimentaria puede hallarse a una distancia variable de la roca soporte y es esperable encontrar en ella vestigios relacionados al proceso de producción y no necesariamente al de transformación. La asociación entre los sitios Quebrada Seca 1, 2 y 3, que se explicita más adelante, fue sustentada en base a este tipo de indicadores. Los *indicadores estilísticos* permiten establecer relaciones, a partir de semejanzas de diseño y temas representados, entre manifestaciones de arte rupestre y otras del arte mobiliario o de sitios con arte rupestre de asignación cronológica y/o cultural conocida. A través de estos indicadores es factible comparar motivos (s/Gradín, 1978), conjuntos de tipos de motivos (s/Hernández y Podestá, 83-85) y temas (s/Gradín, op. cit.).

Además de objetivos de asignación cronológica, lo que pretendemos a través de un análisis estilístico planteado a nivel microregional, es producir herramientas útiles para calibrar el grado de contacto entre diferentes micro-



regiones, regiones o áreas. Pensamos que las características fisiográficas de la microregión que nos ocupa y las posibilidades demográficas favorecieron un relativo aislamiento de las unidades étnicas, sobre todo en momentos precerámicos y formativos, que podría observarse a través un comportamiento territorial particular y esto reflejarse en manifestaciones ideosincráticas posibles de ser estudiadas, entre otras cosas, a través de las expresiones artísticas. Pero a su vez, este relativo aislamiento no impidió un hecho, visible en el registro arqueológico, que muchos elementos (simbología incluida), hayan circulado entre diferentes regiones y permitan observar recurrencias estilísticas en regiones separadas por considerable distancia.

La búsqueda de indicadores contextuales para llevar a cabo la asignación cronológica de los sitios con arte rupestre de Antofagasta de la Sierra nos llevó a realizar una serie de sondeos sistemáticos en la matriz sedimentaria localizada al pie de los sitios con arte rupestre<sup>6</sup> con magros resultados (véase mapa en Figura 1, ubicación de los sondeos). Estos resultados sumados a la características topográficas de algunos de los sitios que no permiten la realización de excavaciones (cuevas con piso de roca expuesto, farallones con grandes medianales al pie, etc.), nos llevó a intensificar el uso de indicadores estilísticos que se halla facilitado por la gran riqueza iconográfica presente. Las manifestaciones de sitios asignados a ocupaciones agroalfareras son consecuentemente relacionadas estilísticamente a otras que integran secuencias de arte rupestre del NOA y del N. de Chile y a la iconografía de artefactos mobiliarios de ambas áreas.

La diacronización planteada es la siguiente:

- Sitios asignados a ocupaciones precerámicas: Quebrada Seca 1 (QS1) y 2 (QS2), Real Grande 3 (RG3).
- Sitios asignados a ocupaciones agrícolaalfareras tempranas: Peña Chica (PCh3), Peña Colorada 1 (PC1) y Real Grande 3 (RG3).
- Sitios asignados a ocupaciones agrícolaalfareras medias: Punta del Pueblo (PtaP).
- Sitios asignados a ocupaciones agrícolaalfareras tardías: Peña Colorada 1 (PC1), Derrumbes (D), Cueva Laguna Colorada (CLC), Punta del Pueblo (PtaP), El Peñón (EP) y Confluencia (CF).
- Sitios asignados a ocupaciones hispano-indígenas: Confluencia (CF).
- Sitios asignados a ocupaciones históricas: Peña Chica 4 (PCh4).
- Sitios sin asignación: Casas Viejas, La Tranca, Peña Colorada 2, 3 y 4, Campo de las Tobas y Cueva Pintada.<sup>7</sup>

## ARTE RUPESTRE Y OCUPACIONES PRECERAMICAS

Hemos estudiado, junto con Aschero, dos cuevas adyacentes con arte rupestre denominadas Quebrada Seca 1 y 2 (QS1 y QS2), situadas sobre una quebrada alta (4.000 m.s.n.m.), conocida como Quebrada Seca, distante 15 km al NO. de la loc. de Antofagasta de la Sierra. En febrero de 1987 llevamos a cabo el relevamiento de un alero y paredón con pinturas rupestres, identificado como Real Grande 3 (RG3), ubicado sobre la margen izquierda



preceramicas

agroalfareras

tardias

medias

temp.

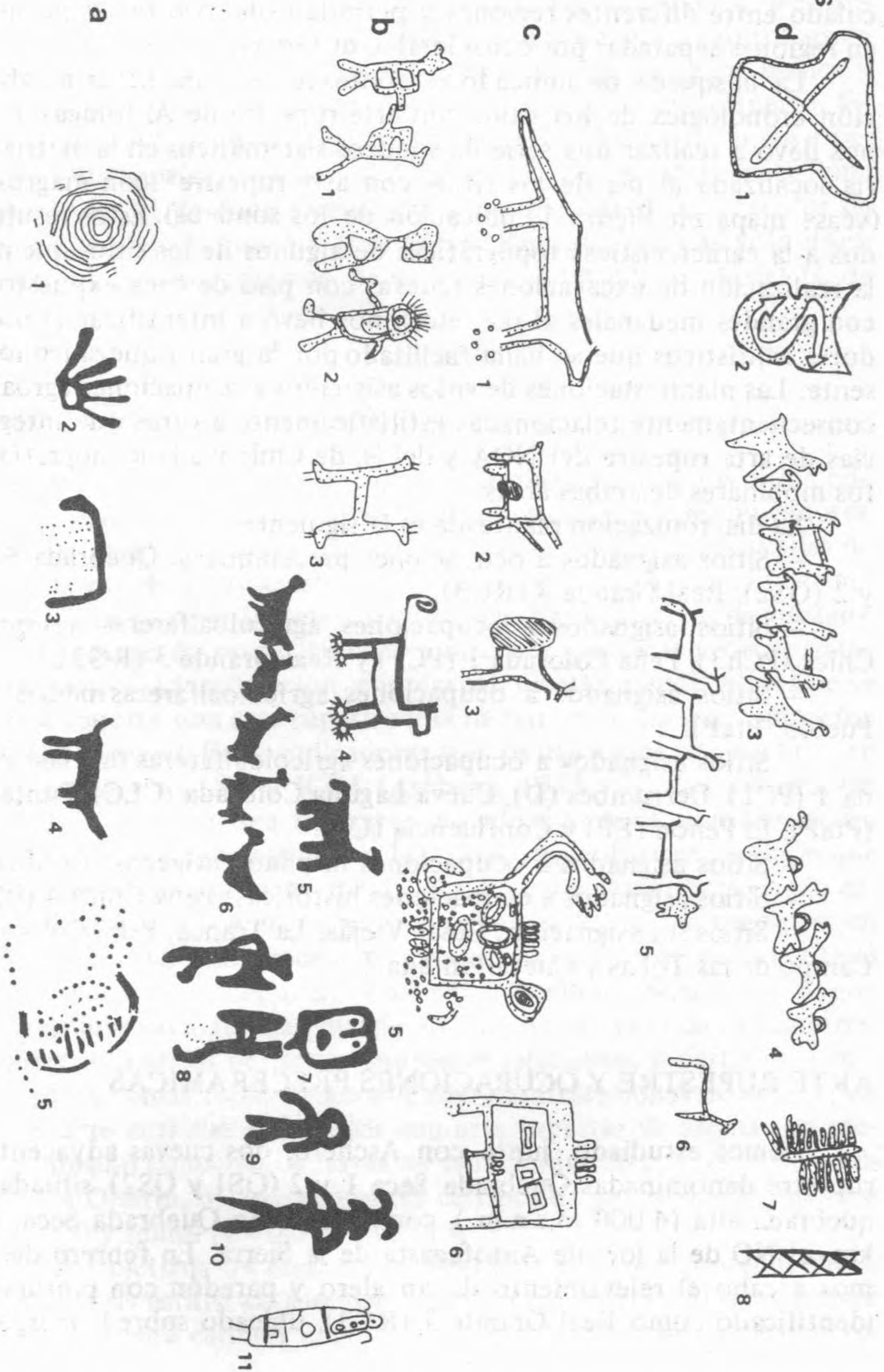


FIGURA 2: Principales motivos de arte rupestre según los diferentes momentos de ocupación.



y a corta distancia de la vega de Real Grande. Este último curso junto con el de Quebrada Seca, es afluente del río Las Pitas en su cuenca superior. QS1, QS2 y RG3 comparten el mismo tipo de emplazamiento (Nro. 1 de la clasificación) y ambos sitios se hallan separados por 4,5 km. de distancia.



FOTO 1: Vista de la Peña Colorada 1. Por detrás pueden verse las Peñas Chicas y el cerro Miriguaca.

Los sitios QS1 y QS2, asignados a momentos de ocupación precerámica, han sido objeto de trabajos anteriores (Aschero y Podestá, 1985, c.p. y 1986). En estos trabajos se asocian contextualmente las manifestaciones de arte rupestre, en su mayoría pinturas de patrón abstracto-geométrico simple (fig. 2a.1, 2 y 3), a las ocupaciones precerámicas de los estratos 2a y 2b de las excavaciones llevadas a cabo en un alero próximo (QS3) que se encuentran en curso y están dirigidas por Aschero. (Foto 2).

En QS3, dentro de contextos precerámicos, se recuperaron pigmentos minerales ocre-amarillos y rojos en los estratos 2a y 2b. Los hallados hasta el nivel 2b (7°) fueron identificados como Hematita (rojo), Goethita y Jarosita (ocre-amarillo)<sup>8</sup>. La presencia de pigmentos, que aumenta en cantidad entre los niveles 2b (2°) y 2b (5°) y desaparece en 2b (8° y 9°), continúa hasta 2b (14°), que por el momento constituye el nivel más profundo alcanzado en la excavación. Además fue hallado un artefacto nucleiforme en 2b (2°) y un raspador en 2b (12°), ambos con restos de pigmento rojo en sus filos que posiblemente fueron utilizados en el raspado del pigmento.

Dos fechados radiocarbónicos obtenidos recientemente (Aschero y Podestá, 1986, Addenda) sitúan cronológicamente el estrato 2b en el siguiente lapso: 2b (2°) AC. 1115:4930 ± 100 AP y 2b (14°) AC. 1118:8670 ± 350 AP. Referimos a este lapso temporal la ejecución de las representaciones de QS1 y QS2 sin que, por el momento, podamos acotar con mayor precisión este amplio margen cronológico debido a la falta de evidencias arqueológicas más directas.



El sitio *Real Grande 3* (RG3) consiste en un alero y paredón con pinturas que se distribuyen en un frente de 23 m de long. En el sector de repa-



FOTO 2: Sitio Quebrada Seca 2. Detalle de los motivos pintados del tipo abstracto-geométrico de tratamiento puntiforme y lineal, asignados a momentos precerámicos.

ro efectivo del alero, se practicaron cinco sondeos en procura de alcanzar una asignación directa de las pinturas. Las excavaciones arrojaron magros resultados ya que entre los 10 y 20 cm aparecía un sedimento arenoso-fluvial sin restos arqueológicos. La presencia de este sedimento estéril se explica por la poca diferencia de altura (2 m) que existe entre el alero y el curso del arroyo distante 35 m.

Teniendo en cuenta la morfología, distribución sobre el soporte, asociación tonal y superposiciones registradas, hemos dividido las representaciones en tres series. La primera de ellas, de distribución espacial reducida, comprende motivos en tonos violáceos intenso y desvaído según el mayor o menor grado de conservación de la pintura. Incluye alineaciones paralelas de puntiformes de contornos no formatizados y puntiformes y trazos comprendidos en un contorno lineal ovalado semejantes todos ellos al patrón general de diseño presente en QS1 y QS2 (fig. 2, motivos a.1, 2, 3). Esta primera serie se localiza por debajo de las otras que asignamos a momentos de ejecución más tardía (Formativo Inferior) y que se detallan más adelante. Teniendo en cuenta los tres casos de superposiciones registradas y las características estilísticas de las representaciones, que permiten comparar esta primera serie de pinturas con el tratamiento puntiforme y el patrón de diseño de tipo abstracto-geométrico de QS1 y QS2, señalamos un primer momento de ejecución, correspondiente a las ocupaciones precerámicas, para las pinturas de RG3.



## ARTE RUPESTRE Y OCUPACIONES TEMPRANAS

La asignación cronológica de los sitios con arte rupestre al Período Agroalfarero Temprano la llevamos a cabo a través de indicadores estilísticos, sobre la base de las secuencias de arte rupestre del NOA definidas por Lorandi (op. cit.) y González (op. cit.), la iconografía de la alfarería temprana de la misma área (Ciénaga y Condorhuasi) y la secuencia del arte rupestre del Alto Loa del N. de Chile (Aldunate, et. al. 1983 y 1986 y Berenguer, et. al. 1985).

El sitio *Peña Chica 3* (PCh3) se ubica hacia la margen derecha del río Las Pitas a 200 m de distancia del mismo. Forma parte de un conjunto de cuatro peñas que constituyen la continuación de la línea de farallones que encajona hacia el N. al río Las Pitas en su curso medio-superior. Esta peña, de pequeñas dimensiones, presenta grabados sobre la pared que enfrenta al río Las Pitas, en un sector de 6 m<sup>2</sup> de sup. en el cual se da la formación de un estrado natural<sup>9</sup> que se eleva a 2 m del suelo (tipo de emplazamiento 2 de la clasificación).

El sitio fue relevado en su totalidad en febrero de 1987. Las representaciones, que se disponen en forma agrupada, son mayoritariamente de tipo figurativo y corresponden, casi en su totalidad a un sólo momento de ejecución. Esta observación surge de la unidad estilística de las representaciones y semejanza en el grado de patinación de los grabados. Sólo dos motivos de tipo geométrico presentan una pátina más oscura y cuatro (que representan el 10% de la totalidad de los motivos) se encuentran obliterados por un rayado de pátina más clara y por lo tanto de ejecución posterior.<sup>10</sup> (Foto 3)

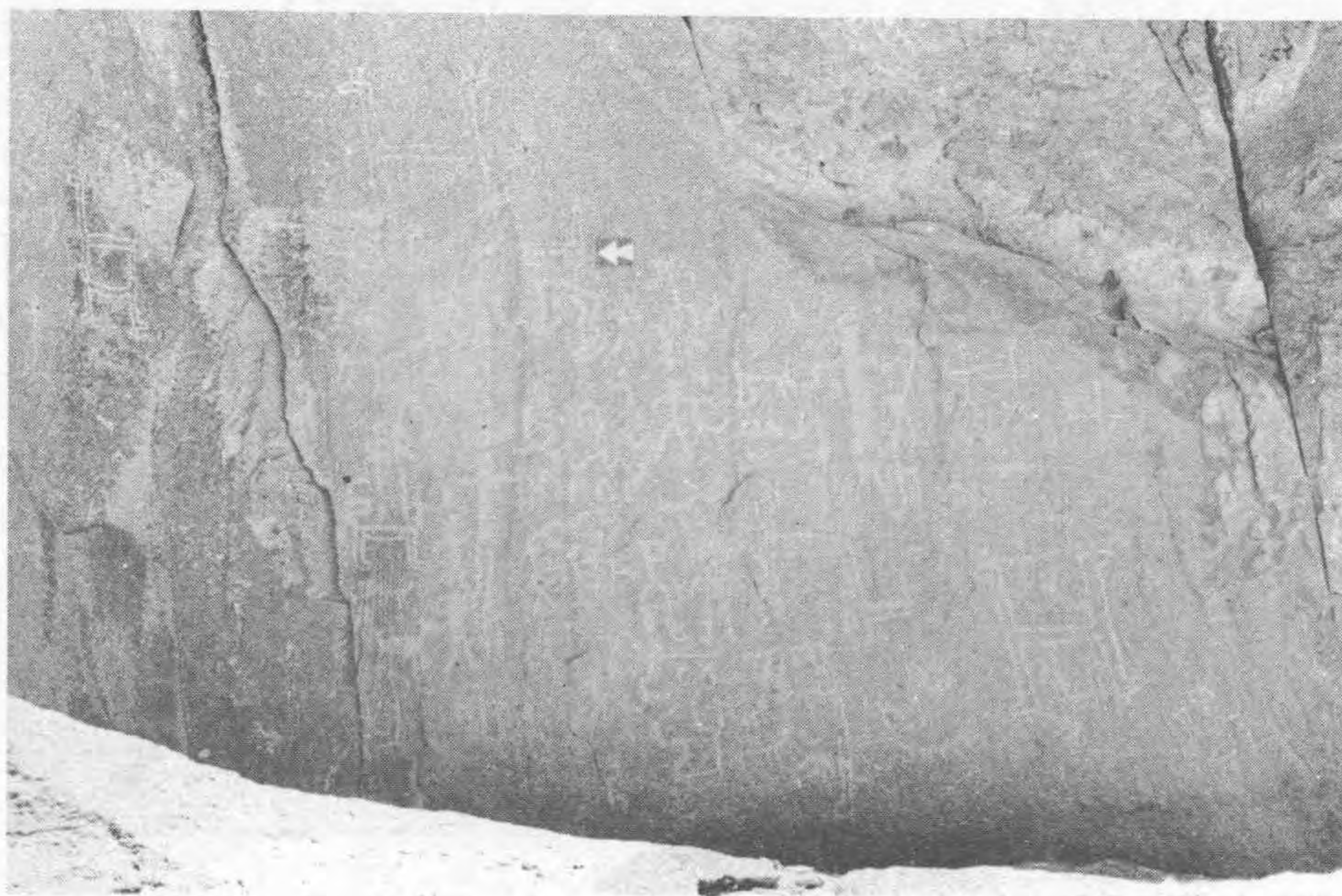


FOTO 3: Sitio Peña Chica 3. Vista de la totalidad del sitio. Nótese la representación del camélido cuadrícefo.



PCh3 fue visitado por Weiser (op. cit.) y la información por él registrada es utilizada por Lorandi (op. cit., 130-31, calco 592), que incluye las representaciones de este sitio en el estilo a local, que integra al "Estilo-Horizonte I del NOA", fundamentalmente en base a la presencia de la figura del camélido bicéfalo (identificado como cuadricéfalo por nosotros, ver fig. 2,b.3), que guarda similitudes estilísticas con el mismo tipo de figuras de la alfarería Ciénaga. A las similitudes apuntadas por Lorandi cabe agregar aquellas que permiten relacionar las representaciones de este sitio con otras manifestaciones alfareras tempranas como por ejemplo la cerámica Condorhuasi que también utiliza el motivo de camélido bicéfalo dentro de su repertorio iconográfico (ver: Puppo, 1979: 121).

Esta representación, que consiste en el "leitmotiv" del sitio, es considerada básica en la determinación de la Fase La Isla de la secuencia de arte rupestre del Alto Loa (Aldunate, et. al. 1983 y Berenguer, et. al., op. cit.), en donde la figura del camélido bicéfalo, en la mayoría de los casos, se completa con la representación de un personaje central que se ubica de frente sobre el lomo del animal portando elementos en ambas manos y adornos cefálicos. Los autores mencionados proponen que este estilo se desarrolló por lo menos desde el 300 dC hasta ca. el 1100 dC. basándose en similitudes estilísticas y temáticas que esta representación plantea con otras semejantes del arte mobiliario del Período Medio de San Pedro de

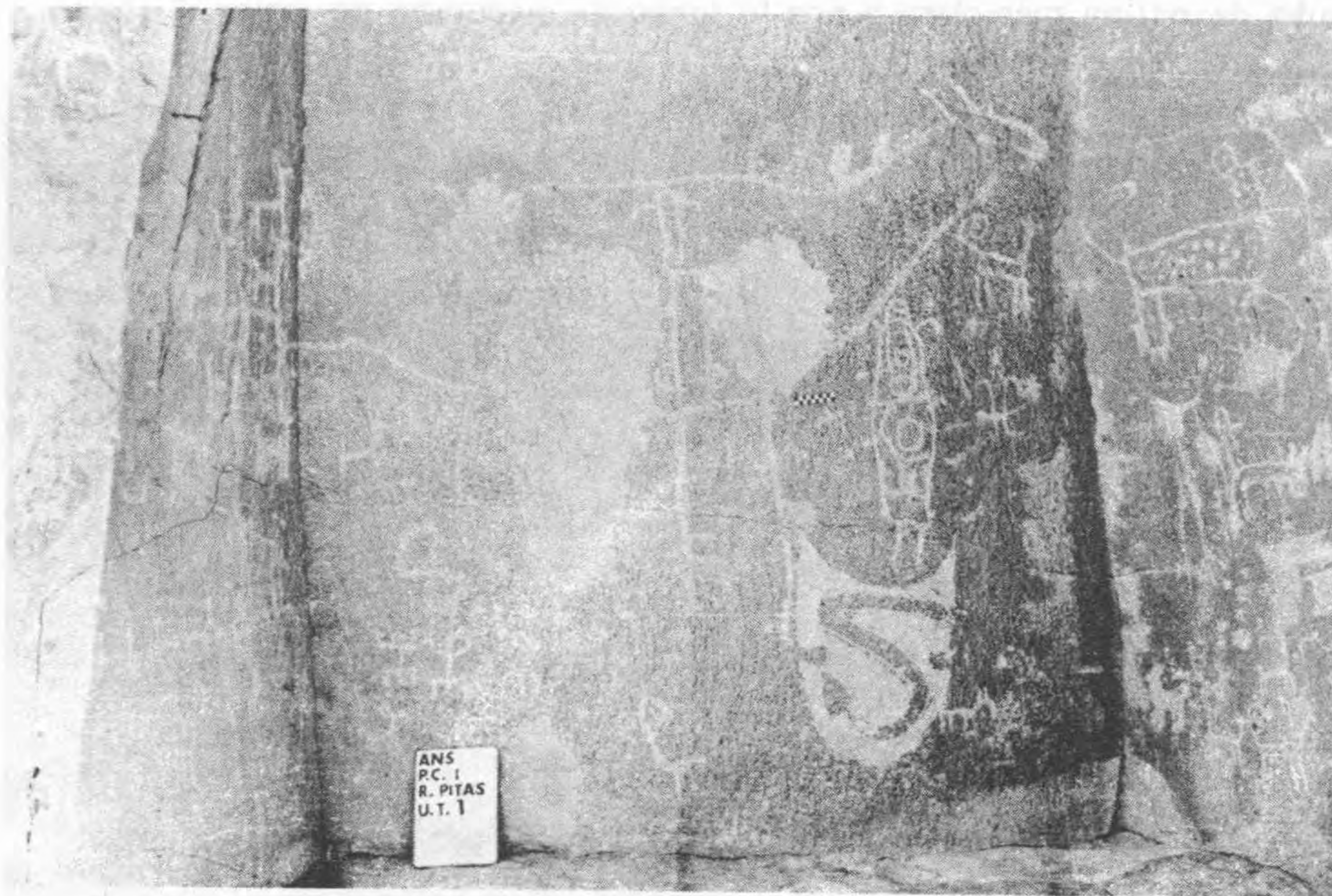


FOTO 4: Sitio Peña Colorada 1. Unidad topográfica 3. Concentración de representaciones de asignación temprana (figuras de felinos, llamas felinizadas, grandes camélidos con huecos y antropomorfos) y tardía (figura de escudo con anfisbena, hileras de llamas, etc.).



Atacama y con el arte lapidario de la cultura de Tiwanaku.

En la zona que nos ocupa la figura de Camélido cuadricéfalo se halla representada también en el sitio Peña Colorada 3 con las mismas características de diseño.<sup>11</sup>

Otros motivos característicos de este sitio son: parejas de figuras humanas de diseño esquemático enfrentadas, algunas en actitud de lucha (fig. 2b.1), figura humana acompañada de una zoomorfa (llama, llama felinizada o suri), figura humana con representaciones de objetos como emplumaduras, casquetes circulares, armas (arco y flecha), adornos pectorales, etc. (Fig. 2b.1.2).

*Peña Colorada 1* (PC1) integra, junto a los sitios Peña Colorada 2, 3 y 4, el yacimiento más extenso y con mayor abundancia de representaciones de la microregión. Las peñas, que fueron dadas a conocer como Peñas Pintadas por Weiser (op. cit.), se localizan hacia la margen izquierda del río Las Pitas y a 5 km al NE de la loc. de Antofagasta de la Sierra. Se trata de cuatro peñas de toba<sup>12</sup> de cumbre plana que presentan grabados en paredes y en bloques cercanos (tipo de emplazamiento 2). La información suministrada por Weiser es considerada por Lorandi para establecer la secuencia estilística del arte rupestre local a la cual ya nos referimos.

En la Peña Colorada 1 definimos siete unidades topográficas que se distribuyen en dos de sus caras, siendo la n° 3 la más importante por la gran concentración de motivos y la superposición registrada (foto 4). Los moti-



FOTO 5: Sitio Peña Colorada 1. Unidad topográfica 3. Detalle de la superposición de la figura de un felino de características tempranas sobre la figura de un gran camélido.



vos, que se agrupan en una superficie de 5 m<sup>2</sup>, incluyen, entre los más diagnósticos, figuras zoomorfas como simios, felinos vistos de perfil con representación de manchas ejecutadas a través de un grabado de tratamiento puntiforme (foto 4), llamas con rasgos de felino como ser la larga cola enroscada, todos ellos muy semejantes a los de la iconografía Ciénaga. Las figuras de camélidos de 2 m de long. que dominan los paneles de esta unidad las asignamos a estos momentos de ejecución temprana y no a momentos tardíos como sugiere Lorandi (op. cit.: 123), debido a que una de estas figuras se encuentra por debajo de la representación de un felino de iconografía temprana<sup>13</sup> (foto 5). Deben ser incluidas también las representaciones humanas de cuerpo alargado con vestimenta (fig. 2b.11) semejantes al patrón de diseño de las figuras antropomorfas de Laguna Blanca (ver González, 1977: 372-373) que el autor integra en el Estilo I de la secuencia (foto 4). Como característica particular que vuelve a repetirse en el sitio Punta del Pueblo, hay que señalar la presencia de grandes huecos ejecutados por un profundo grabado-picado que destruye la parte ventral de los grandes camélidos de esta unidad topográfica y que presenta el mismo grado de patinación que el surco de la figura a la cual se superpone, lo que hace suponer una relativa sincronía de ambas ejecuciones.

El sitio *Real Grande 3* (RG3), al cual ya nos referimos anteriormente, presenta, además de la serie de motivos en tonos violáceo intenso y desvaído de características abstractas, definidas para los momentos precerámicos, dos series más, que se superponen a la primera, en tonos rojo oscuro y rojo violáceo. La serie rojo oscuro incluye figuras humanas esquemáticas dispuestas en pares enfrentados con representaciones de objetos en las manos (fig. 2b.8), figuras humanas esquemáticas de frente, representaciones de caméli-



FOTO 6: Sitio Peña Colorada 1. Unidad topográfica 1. Bloque con representación de una hilera de llamas conducida por una figura humana, asignada a momentos tardíos.



dos de cuatro patas de tratamiento plano, aisladas y conformando hileras (fig. 2b. 5 y 6) y una representación zoomorfa de tratamiento lineal y puntiforme. La serie rojo violáceo presenta figuras de máscaras (fig. 2b. 7), una larga hilera de figuras humanas esquemáticas de perfil, del mismo tipo de las de la serie rojo oscura, conformada por diez y nueve individuos, muchos de ellos con representación de falo, una figura de camélido de tratamiento lineal y puntiforme que compone una escena de tiro, camélidos en hilera de tipo esquemático lineal de cuatro patas y figuras humanas dispuestas de frente con tocado circular (tipo casquete) (fig. 2b. 9).

La asignación a momentos tempranos de estas dos series la sustentamos en base a los casos (tres) de motivos superpuestos a figuras de la serie más antigua y a las similitudes estilísticas que guardan representaciones de ambas series con otras del sitio PCh3, como ser las figuras humanas con objetos en las manos, con tocados circulares (tipo casquete), representaciones humanas con indicación de falo y en el tipo de actitud que presentan las figuras humanas dispuestas en parejas (fig. 2b. 1 y 8).<sup>14</sup>

## ARTE RUPESTRE AGROALFARERO MEDIO

Sobre la línea de farallones que se ubica sobre la margen izquierda del río Punilla, en el extremo Sur del mismo que se enfrenta a la loc. de Antofagasta de la Sierra, se encuentra el sitio *Punta del Pueblo* (PtaP), los motivos, en su totalidad grabados, ocupan una superficie de 14 m<sup>2</sup> sobre el frente del farallón y se agrupan en tres unidades topográficas. Los rasgos estilísticos de las representaciones, las características técnicas de ejecución de los grabados y las diferencias en el grado de patinación de los mismos, además de la especial distribución sobre el soporte de los grupos de motivos, nos llevó a distinguir por lo menos dos momentos de ejecución. El primero de ellos se define en la unidad topográfica 3 a través de la presencia de cuatro figuras de máscaras de contorno rectangular, con ojos de forma redondeada o "en grano de café", en posición oblicua según el eje de la nariz y la boca ovalada. Dos de las figuras tienen apéndices lineales sobre la cabeza (fig. 2c.5 y 6) y a una de ellas se le suma la representación de un brazo que sobresale por la parte superior, presenta además la superficie del rostro recubierta de hendiduras a manera de manchas de la piel del felino que se continúan por debajo del contorno de la cara (fig. 2c.5). Muchas de las manifestaciones de esta unidad, ejecutadas mediante grabado picado, se encuentran unidas, compartiendo el mismo contorno (rivalidad por el contorno, s/Arheim, 1983:250), conformando un tipo de composición atípico en el arte rupestre de la región. Incluimos en este momento de ejecución, manifestaciones de la unidad topográfica 1 que comparten el mismo grado de pátina con las de la unidad topográfica 2. Se trata de la figura de un felino visto de perfil, de 1,50 m de long. acompañada de otra más pequeña. Como elemento particular sobresale la representación de las extremidades de las patas que se han representado en plano frontal y que guardan las mismas características de las figuras de "rastros de puma". (fig. 2c.1). Representacio-



nes de camélidos de tratamiento lineal con indicación de orejas y cuatro patas (fig. 2c.2 y 3) presentan pozones de hasta 6 cm de profundidad, ejecutados por grabado picado, en la parte ventral y trasera del animal, a veces destruyéndola completamente, al igual que en el sitio PC1 y PC3.

Una segunda serie de motivos de características morfológicas diferentes y de pátina más clara de la unidad topográfica 1, nos llevó a plantear un momento de ejecución más tardío que se detalla más adelante.

La asignación de las representaciones de la unidad topográfica 3 y de las recientemente descritas a momentos del Agroalfarero Medio está basada en la similitud estilística que plantean las figuras de mascariformes con el mismo tipo de figuras de la iconografía Aguada, manifestada principalmente en la alfarería (por ej. González, 1977: fig. 148, 152 y 153) y en la metalurgia (por ej. Mayer, 1986: lam. 84.D1).<sup>15</sup>

## ARTE RUPESTRE Y OCUPACIONES TARDIAS

La asignación de los sitios con arte rupestre al Período Tardío la realizamos a través de indicadores estilísticos teniendo en cuenta las secuencias de arte rupestre planteadas para el Borde Oriental de la Puna, Yacimiento de Inca Cueva (Aschero, 1979), las propuestas por Lorandi y González (op. cit.), la iconografía presente en sitios asignados a momentos tardíos de la Puna Norte, la Quebrada de Humahuaca y Valles Calchaquíes, las manifestaciones de arte de la alfarería y metalurgia de las culturas Santamariana y Belén del NOA, la secuencia de arte rupestre del Alto Loa (Aldunate, et. al., op. cit. y Berenguer, et. al., op. cit.) y las representaciones y temática artística de sitios tardíos de la Quebrada de Tarapacá (N. de Chile) (Núñez, 1985) y de la Sierra de Arica de la misma área (Niemayer, 1972).

El sitio *Peña Colorada 1* (PC1) descrito en el punto anterior presenta, además de la serie de grabados que asignamos a momentos tempranos, motivos que se asocian a una iconografía y temática tardías. En la unidad topográfica 1, 2 y 3 se encuentran grabadas representaciones de hileras de camélidos, en un caso conducidas por una figura humana (fig. 2d.5) (foto 6). En la unidad topográfica 3 se destacan dos grandes figuras de escudos una de las cuales tiene representada en su interior la silueta de una serpiente de doble cabeza triangular que se enrosca conformando una S (anfisbena) (fig. 2d.2). (foto 4). Esta representación sobresale por sus características de ejecución técnica ya que se trata de una figura de tratamiento plano, grabada por un picado muy regular y delimitada por un contorno inciso y además por tratarse de una manifestación que presenta el fenómeno de figura fondo, en este caso ambiguo, es decir que ambos elementos de la composición pueden constituir a su vez figura y fondo. (Arheim, op. cit.: 255).

La representación de hileras de camélidos conducidas o no por una figura humana forman parte de la simbología relacionada al "tráfico de caravanas" que ha sido analizada extensamente por Núñez para el N. de Chile (1962, 1976 y 1985) y por Yacobaccio para el NOA (1979), ambas para momentos tardíos. Las figuras de escudos y la de la anfisbena son elementos típi-



cos de la iconografía Belén y Santamariana manifestada en el arte mueble alfarero y metalúrgico (por ej.: González, op. cit.: fig. 299, 300, 301), a su vez, las de escudos componen uno de los elementos básicos de los sitios con arte rupestre que forman la Fase "Santa Bárbara", definida para el Período Tardío de la secuencia del Alto Loa.

Sobre la margen derecha del río Punilla y a 1 km, hacia el O de la localidad de Antofagasta de la Sierra, se ubica el sitio *Derrumbes* (D). El arte rupestre, en su totalidad compuesto por grabados, se halla ejecutado sobre un frente del farallón de 14 m de long. y sobre siete bloques que se encuentran a pie del mismo. El emplazamiento es del tipo 2 de la clasificación propuesta.

En cuanto a su temática, este sitio se caracteriza por la presencia altamente significativa de representaciones de camélidos. La misma se encuentra aislada o formando parte de hileras de un mínimo de dos animales. Se representan también con carga o atadas entre sí, conducidas o no por una figura humana que sostiene el extremo de la cuerda (fig. 2d. 3). Existe un caso de representación de llama aislada con cuerda y varios en los cuales el animal aparece con un abultamiento en el pecho ("jabot"). La figura del camélido, en general de posición estática, se representa de cuerpo lleno mediante un grabado-picado muy regular adquiriendo así una apariencia voluminosa.

La temática del arte rupestre de Derrumbes es en un todo semejante a la "simbología vinculada con la noción de tráfico de caravanas" del N. de Chile, cuyo registro, que está presente en su totalidad en nuestro sitio, incluye las siguientes representaciones: hileras de llamas ordenadas en una dirección, caravanas con personaje-guía, caravanas con uniones o cordeles entre llamas, llamas con promontorios o con figuración de las cargas (Núñez, 1985, op. cit.: 244-48). Elementos de esta simbología los volvemos a encontrar en el Grupo Estilístico C del yacimiento de Inca Cueva (Aschero, 1979, op. cit.), en Yavi (Puna Norte), en Sapagua, Cerro Negro y otros sitios de la Quebrada de Humahuaca (Yacobaccio, 1979, op. cit.).

La *Cueva Laguna Colorada* (CLC) se encuentra sobre el faldeo de la margen derecha del arroyo Laguna Colorada, afluente al río Punilla, a 5 km al O de la localidad de Antofagasta de la Sierra y a corta distancia de la Laguna Colorada, hoy seca y convertida en centro de explotación de sal (tipo emplazamiento 4 de la clasificación). Se trata de una cueva de pequeñas dimensiones que presenta un sedimento muy removido causado por el pisoteo de animales ya que actualmente la cueva es usada como corral.

Entre los escasos motivos representados se destaca una hilera compuesta por dos figuras de "uncus" y un escutiforme ejecutados en bicromías blanco-rojo, negro-rojo y negro-blanco. Laguna Colorada, junto con Real Grande, constituyen los únicos sitios con manifestaciones asignadas a momentos agroalfareros que presentan motivos pintados. No descartamos que esto se deba a un problema de conservación ya que ambos sitios manifiestan las mejores condiciones de reparo.

La representación de "uncu" en momentos tardíos, aparece, generalmente, en los sitios de Antofagasta de la Sierra, formando un conjunto de figuras en asociación a escutiformes y camélidos. Las dos primeras son las representaciones básicas del Estilo IV de González asignado a estos momentos, que incluye varios sitios valliserranos (Carahuasi, Loconte) y es común



que se dispongan en hileras horizontales y lleven distintos elementos de diseño en su interior, siempre diferentes unos a otros. En algunos sitios estas figuras están directamente relacionadas a la temática del "tráfico de caravanas" (Puna Norte, Quebrada de Humahuaca y N. de Chile). En esta última área, en la Fase "Santa Bárbara" de la secuencia del Alto Loa, estas representaciones aparecen en relación a figuras de llamas con carga, hileras de camélidos unidas con cordel, etc. Recientemente Aldunate (conferencia, mayo 1987), mencionó el hallazgo de estos "uncus" o petos en contextos arqueológicos estratificados en los sitios Pica y Tarapacá. Los mismos están fabricados en cueros, en ocasiones pintados y su función sería la de servir de vestimenta de protección al caravanero.

Un segundo momento de ejecución de grabados en *Punta del Pueblo*, sitio al cual ya nos referimos anteriormente, incluye representaciones abstractas de tipo complejo ejecutadas mediante una técnica de incisión profunda cuyo surco presenta un grado de pátina menor en relación a los motivos de la serie más antigua. Entre ellos mencionamos una (fig. 2d.8) similar a la denominada por Núñez "líneas en zig-zag" (1985:252, fig. 4a). Podría tratarse de la abstracción de una figura de serpiente ya que en el sitio que nos ocupa se encuentra representado un motivo con las mismas características pero que termina en una cabeza de serpiente de forma triangular. También incluimos representaciones de camélidos esquemáticos, lineales de 10 a 20 cm de long. (fig. 2d.6), que en otros sitios de la región se superponen o son posteriores a grabados de ejecución más antigua (PC4 y EP), y que aparentemente constituyen la manifestación más tardía de la representación de camélidos de la región.

El sitio *El Peñón* (EP) se ubica en una serie de grandes bloques que se encuentran sobre una pequeña loma a pocos metros al S. de la localidad de Antofagasta de la Sierra, en el punto de confluencia del río Punilla con el Las Pitas y sobre la margen izquierda de ambos. Es conocido con el nombre La Torre por los lugareños y como El Peñón en la bibliografía arqueológica (Khun, op. cit.). Actualmente sólo pueden identificarse algunos motivos aislados, ya que el gran bloque con grabados descrito ampliamente por Khun y anteriormente por Ambrosetti (op. cit.) ha desaparecido. La información aportada por ambos y las fotografías existentes del bloque<sup>16</sup> posibilitan la asignación del sitio a los momentos tardíos ya que volvemos a encontrar la asociación recurrente de figuras de "uncus", escudos y camélidos. En la fotografía publicada por Ambrosetti puede observarse el conjunto de grabados mencionado en un plano invertido en 45° respecto del observador que enfrenta la roca y un pequeño conjunto que se localiza en un sector reducido en posición normal respecto del observador. El primer conjunto ha sido ejecutado anteriormente a que el bloque haya sufrido una caída lateral y el segundo en momentos posteriores. Este último está integrado por representaciones de camélidos en hilera del tipo descrito para Punta del Pueblo, es decir de diseño esquemático lineal y de pequeñas dimensiones, confirmándose nuevamente el carácter tardío de este tipo de manifestación.

El sitio *Confluencia* (C) se localiza a 2 km en dirección NO respecto de la localidad de Antofagasta de la Sierra, hacia la margen derecha del río



Punilla e izquierda del arroyo Laguna Colorada (tipo de emplazamiento 1). Los grabados se disponen sobre el frente del farallón y se agrupan en nueve unidades topográficas encontrándose algunos dispuestos en forma aislada y otros cuyo soporte está constituido por pequeños bloques que actualmente forman parte de pircas de corrales.

En la unidad topográfica 1 se encuentran representaciones de dos figuras de escudos de gran tamaño semejantes a las de PC1 y de un "uncu" también de amplias dimensiones (fig. 2d.1). Esta última vuelve a repetirse dos veces en la unidad topográfica 8. En las unidades 2, 3, 5 y 8 y en forma aislada hemos relevado representaciones que se caracterizan por presentar una serie de líneas paralelas que se disponen horizontalmente en series cortadas por una o más líneas verticales que las atraviesa (fig. 2d.7). Hemos interpretado a este tipo de figuras como representaciones de terrazas de cultivo. Este motivo, desconocido hasta el momento en el NOA, ha sido identificado de la misma forma por Niemayer en sitios del N. de Chile. En el sitio Tangani 3A de la Sierra de Arica, este tipo de figura se superpone a motivos pintados de ejecución anterior, pero todos ellos son asignados a los momentos tardíos (Niemayer, op. cit.). El mismo autor releva un motivo similar en un sector cercano al Pucará de Oxa, próximo a Tignamar, poblado defensivo del Período Tardío (comunicación personal). Otra manifestación de características excepcionales, que ocupa una gran superficie rocosa de la unidad topográfica 8, consiste en una serie de líneas curvas que describen un recorrido sinuoso y que parten de concavidades de contorno rectangular. Lo interpretamos como la representación de un sistema de acequias que parten de reservorios de agua. La técnica utilizada en la ejecución es desconocida en otros sitios de la región, ya que se trata de un bajorelieve. Este motivo forma un conjunto con el de "terrazza de cultivo" que se encuentra en la misma unidad topográfica.

## ARTE RUPESTRE Y MOMENTOS POSTERIORES A LA CONQUISTA HISPANICA E HISTORICOS

Por el momento no estamos en condiciones de poder establecer si la presencia de ocupaciones incaicas en la región, manifestada a través de evidencias arqueológicas alfareras y arquitectónicas, haya dejado su impronta en el arte rupestre de Antofagasta de la Sierra. La carencia de datos de otras regiones nos dificultan la identificación.

El arte rupestre de los momentos posteriores a la conquista hispánica se manifiesta a través de una sola representación que corresponde a la figura de un jinete de tratamiento esquemático lineal que se encuentra en el sitio Confluencia, sobre un bloque que forma parte de la pirca de un corral.

Como manifestaciones de tiempos históricos consideramos a las inscripciones de nombres de personas, que en general corresponden a antepasados de los habitantes actuales de la región, que se encuentran en los sitios con arte prehistórico o muy cerca de ellos. En el sitio Peña Chica 4 que se localiza 30 m al S. de Peña Chica 3, se ha ejecutado una inscripción de este tipo



acompañada por el grabado de la fecha 1911. Esta ejecución guarda un alto valor comparativo en los estudios de pátina de los grabados del sitio vecino. (ver nota 10).

## CONSIDERACIONES FINALES

Los sitios con arte rupestre relevados en Antofagasta de la Sierra manifiestan expresiones artísticas comprendidas en un lapso temporal que abarca los momentos de ocupación precerámicos hasta los correspondientes al Período Tardío, continuando en tiempos post-conquista. Esta asignación temporal la hemos establecido a partir de indicadores contextuales (QS1-QS2) y estilísticos (demás sitios).

Los sitios se relacionan a ocupaciones con modos de subsistencia y/o explotación de recursos diferentes: QS1 y QS2 se vinculan a un sistema cazador recolector donde posiblemente haya comenzado a darse una práctica inicial de domesticación animal. Los restantes sitios se relacionan a sistemas adaptativos agro-pastoriles con tecnología alfarera.

En cuanto al emplazamiento topográfico de los sitios, pensamos que el mismo está en relación directa con la función que cumple el sitio dentro del sistema cultural (por ej. ver Schaafsma, 1985:361-64). En base a esto consideramos que: QS1 y QS2 están ubicadas en zonas de circulación próximas a los espacios domésticos representados por los niveles de ocupación del alero QS3; el sitio Derrumbes y algunas unidades de Peña Colorada 1, emplazados sobre dos de las principales vías de comunicación (río Punilla y Las Pitas, respectivamente), estarían marcando espacios calificados en relación a sendas y caminos. Esta alternativa, sustentada en la presencia de una iconografía relacionada al "tráfico de caravanas" está contemplada en el modelo propuesto por Núñez y aplicado por Yacobaccio (op. cit.).

Las similitudes de elementos, representaciones y temas, planteadas a lo largo del trabajo, entre los sitios con arte rupestre de Antofagasta de la Sierra y manifestaciones de arte mueble y rupestre de otras regiones y áreas, nos permite indicar situaciones de interacción posibles entre las mismas sin poder, por el momento, especificarlas.

El arte de QS1 y QS2 ha sido correlacionado al Grupo Estilístico A del yacimiento de Inca Cueva (Jujuy) (Aschero y Podestá, 1986, op. cit.). Actualmente incluimos al sitio RG3 en esta tendencia estilística abstracta-geométrica simple que difiere del arte más tardío de ambas regiones de la Puna, predominantemente figurativo.

Las correlaciones de motivos de sitios asignados al Agroalfarero Temprano y Medio, son más difíciles de establecer. Dejando de lado el escaso conocimiento del arte rupestre de estos momentos, pensamos que durante las ocupaciones formativas podría haber existido una notable diferenciación estilística microregional o regional ligada a una sedentarización y una territorialidad más acentuada en el control de los espacios productivos. Esto dificultaría el establecimiento de similitudes estilísticas entre sitios con arte rupestre de diferentes regiones. En lo que respecta al Agroalfarero Medio, representaciones tales como los mascariformes presentes en Punta del Pue-



blo, estarían vinculados al mismo tipo de diseño del patrón iconográfico Aguada.

Las correlaciones entre el arte rupestre de las ocupaciones agroalfareras tardías de Antofagasta de la Sierra y el de otros sitios del NOA y del N. de Chile son más evidentes. Se ponen de manifiesto a través del conjunto de representaciones formado por figuras de escudos, "uncus" y camélidos de los sitios Confluencia, El Peñón y Laguna Colorada respecto de otros similares de sitios valliserranos, de la Puna Norte, de la Quebrada de Humahuaca y del Norte de Chile. El diseño estilístico de la figura del camélido y la temática relacionada a éste, sobre todo la presente en el sitio Derrumbes, permiten establecer correlaciones con el mismo tipo de diseño manifestado en sitios de la Puna Norte y Quebrada de Humahuaca. La iconografía vinculada a la actividad agrícola (motivos de terrazas de cultivos y acequias del sitio Confluencia) es semejante a la de sitios del Norte de Chile y la relacionada al modelo de "tráfico de caravanas" es recuente también en sitios de la Quebrada de Humahuaca y de la Puna jujeña así como en sitios del Norte de Chile.

Una mención especial requiere el motivo del camélido. Esta representación sustentó la denominación del Estilo I, De Auquénidos o de Antofagasta de la Sierra (González, op. cit.). Pensamos que la misma no guarda una real categoría de estilo ya que ha sido definida en base a un tipo de representación (camélido) sin considerar muchos otros aspectos que conforman un estilo. Sabemos que determinados motivos pueden perdurar con diferencias estilísticas independientemente de cambios tecnológicos y reajustes adaptativos de los sistemas culturales. En el caso específico de la figura del camélido, vemos que se encuentra ejecutada en forma diferente en cuanto morfología, temática, tratamiento y técnica en distintos períodos en una misma región (véase por ejemplo el caso de Inca Cueva, Aschero, 1979, op. cit.). Para la región que nos ocupa, esta representación se encuentra relacionada a momentos precerámicos en QS1-QS2 (fig. 2a.4), persistiendo en tiempos formativos a través de figuras de camélidos cuadricefalos, con rasgos felínicos, en compañía de una figura humana, etc. (fig. 2b.3, 4 y 2, respectivamente) y en momentos tardíos formando parte de la iconografía de "tráfico de caravanas" como en otras regiones del NOA y del N. de Chile.

Si bien no podemos considerar a la técnica de ejecución como un buen indicador cronológico, hay determinadas características, para el caso de los grabados, que pueden señalarse en los distintos momentos de ejecución. En el Precerámico aparece el grabado de surco profundo (en el 7% de los motivos) y en combinación con la pintura en bajo número de casos (un caso en QS1). En momentos tempranos del Formativo, registramos las variantes grabado picado, grabado alisado y la combinación de ambas, así como también el uso del inciso fino y profundo para la ejecución de elementos relacionados con una figura principal (armas, emplumaduras). La ejecución de pozones sobre las figuras de camélidos mediante un grabado picado profundo es una característica del Agroalfarero Temprano y Medio (sitios (PC1, PC3 y PtaP). En los últimos tiempos, se incorpora la técnica del rayado que oblitera motivos preexistentes, el grabado picado fino regular para la ejecución de figuras de tratamiento plano (PC1 y D) y el inciso que se utiliza en la ejecución



de representaciones completas (PtaP) y como delimitador del contorno de figuras (PC1). El uso de la técnica de bajorelieve es exclusiva para estos momentos (CF).

A través de la aproximación al arte rupestre de Antofagasta de la Sierra llevada a cabo, hemos realizado una diacronización del mismo utilizando indicadores de distinto tipo. Consideramos que se trata de un primer paso en la definición de una secuencia estilística, planteada a nivel microregional, que intentaremos profundizar a partir de la intensificación en la búsqueda de asociaciones contextuales y estilísticas. Un análisis menudo de rasgos de este último tipo, a partir de características de diseño, tipos y conjuntos de representaciones y temática presente, será de utilidad en la comparación con el arte de otras regiones y áreas, a fin de ir especificando las interacciones existentes entre diferentes sitios que han sido planteadas en este trabajo. La consideración de la iconografía del arte mobiliario de Antofagasta de la Sierra y de otras regiones se nos presenta también como una herramienta útil en este intento.

Bajo un punto de vista temporal e iconográfico, Antofagasta de la Sierra, se perfila como uno de los enclaves más significativos para el estudio secuencial e iconográfico del arte rupestre del Noroeste argentino.

#### AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a la Dirección de Cultura de Catamarca, en especial al Prof. De la Fuente, a los pobladores de Antofagasta de la Sierra por la colaboración prestada en la realización de los trabajos de campo, a los Lic. Olivera, Hernández Llosas y a la Prof. Renard de Coquet por la ayuda brindada durante los trabajos de prospección y de relevamiento. Muy especialmente nuestro agradecimiento al Lic. Carlos Aschero por su constante dirección y colaboración tanto en el campo como en el gabinete, así como también por la lectura de este trabajo. Dejamos constancia que las ideas vertidas aquí son de nuestra responsabilidad.

Buenos Aires, Agosto de 1987.



## NOTAS

<sup>1</sup> El proyecto se encuentra bajo la dirección general de la Dra. D. Rolandi, el estudio de las ocupaciones precerámicas y formativas de los licenciados Aschero y Olivera, respectivamente y el del arte rupestre y contextos arqueológicos relacionados de quien escribe. Por un problema de espacio no incluimos una síntesis arqueológica de la región y remitimos al lector a la consulta de: Olivera, 1985 a y b, e.p. y Aschero y Podestá, 1985, ep. y 1986. En el mapa de la fig. 1 se señalan los sitios arqueológicos estratificados que se encuentran en proceso de excavación y los sitios de superficie y sus correspondientes asignaciones cronológicas.

<sup>2</sup> No pretendemos agotar la información que disponemos de los sitios con arte rupestre de la región.

<sup>3</sup> Pobladores actuales nos informaron acerca de los trabajos de dinamitado que se realizaron años atrás y destruyeron gran parte de las rocas con arte rupestre del sitio.

<sup>4</sup> En 1984 visitamos el lugar comprobando que una gruesa capa de hollín recubre las paredes donde se encontrarían las representaciones de arte rupestre impidiendo la observación de las mismas.

<sup>5</sup> En este trabajo se hallan representados algunos motivos y una superposición (sitio PC1) invertidos, otros se consignan en forma incompleta o con elementos agregados.

<sup>6</sup> Se llevaron a cabo sondeos en RG3, RG1, PC1, PC2, PC4 y CF.

<sup>7</sup> Consideramos sitios sin asignación cronológica a aquellos que aún no han sido relevados. Cueva Pintada también se incluye ya que sus representaciones hoy no son observables y la información de Weiser que se dispone no es suficiente para realizar una asignación cronológica del sitio.

<sup>8</sup> Los pigmentos minerales de QS3 y las muestras de pinturas de QS1-QS2 fueron analizados por los geólogos Rial y Barbosa del Laboratorio de Difracción de rayos X, Fac. Cs. Exactas, UBA.

<sup>9</sup> Las mayores concentraciones de motivos en los diferentes sitios de Antofagasta de la Sierra se ubican en las paredes de las peñas, en sectores donde la roca forma una entrada natural a manera de "estrado" (sitios PCh3, PC1, PC3 y C).

<sup>10</sup> Estamos trabajando con la Lic. Galán del INGEIS, Fac. de Cs. Exactas, UBA, en el análisis geológico de rocas patinadas y de motivos grabados con pátina a fin de procurar determinar cronologías relativas en la ejecución de estos últimos.

<sup>11</sup> No planteamos una asignación exclusivamente temprana para este motivo ya que en otras áreas como en la Valliserrana, el motivo es asignado a la iconografía Aguada (Sierra de Ancasti), en el Borde Oriental de la Puna (Inca Cueva 1), en la Puna Norte (Cerro Colorado), en Quebrada de Humahuaca (Sapagua, Ucumazo, Cerro Negro) y en el N. de Chile (Parcollo 1), aparece relacionado a la temática de tráfico de caravanas de momentos tardíos. (ver De la Fuente y Arrigoni, 1975, Aschero, 79, Yacobaccio, 79 y Núñez, 85, respectivamente.). Ventura (84-85:196-197) da a conocer una silueta de llama bicéfala en oro procedente de Pueblo Viejo de la Cueva (Jujuy).

<sup>12</sup> El análisis del tipo de roca dio por resultado que se trata de tobas andesíticas (gentileza del geólogo Navarini).

<sup>13</sup> Lorandi fundamenta parte de la secuencia del arte rupestre de Antofagasta de la Sierra en base a esta superposición: figura de felino de características tempranas por debajo de la del gran camélido, asignando a esta última a los momentos más tardíos del arte rupestre de la región. Esta superposición, observada a partir de una fotografía tomada por Weiser, ha sido registrada en forma inversa. Una observación directa de la misma permite señalar que la figura del gran camélido se encuentra por debajo de la del felino, por lo tanto de ejecución posterior. (superposición de la unidad topográfica 3 del sitio (PC1).

<sup>14</sup> Un sondeo realizado en febrero de 1987 en el sitio Real Grande 1 (RG1), que se ubica a corta distancia aguas arriba de Real Grande 3 (ver mapa, fig. 1) brindó, dentro de contextos cerámicos, un material caracterizado por la presencia de puntas de proyectil pedunculadas y otras de base escotada, ambas de limbos triangulares, en basalto y obsidiana. La presencia de cerámica y las de algunos tipos de puntas comparables a otros del sitio casa Cháves-montículo 1 (Olivera y Scola, compers.) nos permitiría sugerir una asignación del sitio al Formativo Temprano. La presencia de pigmentos minerales rojos, uno de ellos formatizado, hasta los 70 cm de la pila sedimentaria, podría indicar una relación con los eventos de ejecución de las pinturas de RG3 asignados a este período. La ampliación de la excavación y el análisis por difracción de rayos X de los pigmentos y restos de pinturas permitirían confirmar esta hipótesis.



<sup>15</sup> El arte rupestre asignado a la cultura Aguada se encuentra bien definido en la Sierra de Ancasti, SE de la Pcia. de Catamarca (Delafuente y Arrigoni, op. cit., Delafuente, 1979). El grupo de grabados de Pta. P. guarda algunas características de diseño y temática con el de la Sierra de Ancasti.

<sup>16</sup> Agradecemos a los Dres. González y Raffino que se nos haya posibilitado la consulta de la colección de fotografías obtenidas por Weiser.

## BIBLIOGRAFIA

- ALDUNATE, C., et. al. 1983. Estilos de arte rupestre en el Alto Loa. Rev. Creces 4, Santiago.
- BERENGUER, CASTRO, et. al. 1986. Cronología y asentamiento en la región del Loa Superior. Direc. de Inv. y Bib. Univ. de Chile. Santiago, Chile.
- CONFERENCIA "Arte indígena del Alto río Loa", dictada el 8 de mayo de 1987 en el Museo Etnográfico, Fac. de Fil. y Letras, UBA.
- AMBROSETTI, J. B. 1895. Las Grutas pintadas y los petroglifos de la Pcia. de Salta. Boletín del Inst. Geog. Arg. 16. Buenos Aires, Argentina
- 1904. Arqueología de la Puna de Atacama. Rev. del Museo de La Plata, t. XII. La Plata.
- ARHEIM, R. 1983. Arte y percepción visual. Alianza Forma, España.
- ASCHERO, C. 1979. Aportes al estudio del arte rupestre de Inca Cueva I (Depto. Humahuaca, Jujuy). Actas de las Jornadas de Arqueología del NOA. Univ. del Salvador, Bs. As.
- 1983-85. Pinturas rupestres en asentamientos cazadores-recolectores. Dos casos de análisis aplicando Difracción de Rayos X. Cuadernos del INA 10, Bs. As.
- y PODESTA. 1985. (en prensa). Arte rupestre y ocupaciones precerámicas en Quebrada Seca, Antofagasta de la Sierra, Catamarca. Comunicación presentada al VIII Cong. Nacional de Arqueología Argentina. Concordia, mayo 1985.
- 1986. El arte rupestre en asentamientos precerámicos de la Puna argentina. Runa XVI. Fac. de Fil. y Letras, UBA.
- BERENGUER, CASTRO, et. al. 1985. Secuencia del arte rupestre en el Alto Loa: una hipótesis de trabajo. Estudios de Arte Rupestre. Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago, Chile.
- DE LA FUENTE, N. 1979. Arte Rupestre en la región de Ancasti, Prov. de Catamarca.
- y ARRIGONI. 1975. Arte rupestre de la región sudeste de Catamarca. Actas del Primer Cong. Nac. de Arqueología Arg., Bs. As.
- GONZALEZ, A. R. 1977. Arte precolombino de la Argentina. Filmediciones Valero, Bs. As.
- GRADIN, C. 1979. Algunos aspectos del análisis de las manifestaciones rupestres. Rev. del Museo Pcial. Neuquén.
- HERNANDEZ LLOSAS, M. I. Y PODESTA. 1983-85. Las pinturas rupestres del Abrigo de Los Emplumados, Jujuy. Cuad. del INA 9, Bs. As.
- KHUN, F. 1912. El petroglifo del Peñón. Actas del XVII Cong. Internac. de Americanistas (1910). Bs. As., Argentina.
- 1914. Estudios sobre petroglifos de la región diaguita. Rev. de la Univ. de Bs. As., t. XXV, Public. sección Antrop. n° 13, Bs. As.
- LORANDI, A. M. 1966. El arte rupestre del NOA. Dédalo. Rev. de Arte y Arqueología II, n° 4. Univ. de San Pablo, Brasil.
- MAYER, E. F. 1986. Armas y herramientas de metal prehispánicas en Argentina y Chile. Verlag C. H. Beck. Munchen.
- NIEMAYER, F. 1972. Arte rupestre de la Sierra de Arica. Enciclopedia Moderna de Chile. Ed. Jerónimo de Bibar. Santiago.



- NUÑEZ, L. 1962. Contactos culturales prehispánicos entre la costa y la subcordillera andina. Boletín de la Univ. de Chile 31, Santiago, Chile.
- 1976. Geoglifos y tráfico de caravanas en el desierto chileno. Tomo homenaje al Dr. Le Paige. Univ. del Norte, Santiago, Chile.
- 1985. Petroglifos y tráfico en el desierto chileno. Estudios de Arte Rupestre. Museo de Arte Precolombino, Santiago, Chile.
- OLIVERA, D. 1985 (a) (en prensa). Primeras excavaciones en el sitio Casa Cháves Montículos. Comunicación presentada al VIII Cong. Nac. de Arqueología Arg. Concordia, mayo de 1985.
- 1985 (b) (en prensa). Prospecciones arqueológicas en Antofagasta de la Sierra (Puna Arg.). Comunicación presentada al VIII Cong. Nac. de Arqueología Arg. Concordia, mayo de 1985.
- PODESTA, N. M. 1985 (MS). El arte rupestre de Antofagasta de la Sierra, Pcia. de Catamarca. Comunicación presentada al VIII Cong. Nacional de Arqueología Arg. Concordia, mayo de 1985.
- PUPPO, . 1979. Arte Argentino Antes. Hualfín Ed. Bs. As.
- SCHAFFSMA, P. 1985. Form, content and function: theory and method in American rock arte studies. Advances in Archaeological Method and Theory, vol. 8. Academic Press, EEUU.
- SCHOBINGER, J. y GRADIN. 1985. Cazadores de la Patagonia y agricultores andinos, arte rupestre de la Argentina, Encuentro Ed., Madrid.
- VENTURA, B. 1984-85. Representaciones de camélidos y textiles en sitios arqueológicos tardíos de las selvas occidentales. Relaciones XVI. Bs. As.
- WEISER. 1923. MS. Diario de Viaje de la V Expedición Arqueológica al Noroeste Argentino. Museo de La Plata.
- YACOBACCIO, H. 1979. Arte rupestre y tráfico de caravanas en la Puna de Jujuy: modelos e hipótesis. Actas de las Jornadas de Arqueología del NOA. Univ. del Salvador, Bs. As.



**Armado: Ruben-Alberto Figueroa**

**Colaboraron en las correcciones:**

**Rafael Agustín Gofí y**

**Miguel Angel Palermo**

**Se terminó de imprimir en el mes de  
septiembre de 1988 en Litodar.**

**Viel 1444, Buenos Aires.**

**Tirada: 500 ejemplares.**



